



# REVISTA DE GERONA

---

## EFFECTOS DEL VOLCANISMO

EN LA PROVINCIA DE GERONA



oy que la opinión pública se halla justamente sobreexcitada por los recientes terremotos, que vienen afligiendo las provincias de Málaga y Granada, no estará de más recordar los testimonios de los que en épocas ya remotas experimentó gran parte de nuestra provincia.

En extraordinaria abundancia se conservan esparcidas las impercederas señales de las grandes conmociones que aquí sufrió en otros tiempos la tierra; en parte las descubre la Naturaleza en escuetas formas con sus levantamientos y depresiones del terreno; ora las atestiguan los archivos con desgarradoras descripciones.

Olot fué uno, quizá el principal, foco del volcanismo gerundense. El Montsacopa, el Montolivet, el Puig de la Garrinada y mu-

chos más son otros tantos montecillos formados por los basaltos y lavas que en candentes coladas vomitaron los hoy extinguidos volcanes de esta región por demás célebre. El singular despeñadero de Castellfollit debe su origen á una corriente basáltica; las grederas de Santa Pau son el perdurable testimonio de las sucesivas é innúmeras erupciones por esos volcanes sufridas, especialmente por el grandioso de Santa Margarita de la Cot. De otros tantos volcanes proceden los productos piroideos de Puig-Moner, de Granollers de Rocacorva, de Puig de baña de Boch, de los Rasos de Llorá y de Moncal. No faltaron volcanes en la Selva, junto á Caldas de Malavella, Vidreras y Hostalnou y aún más hácia el S. O. tenemos el cónico montecillo volcánico de Hostalrich, coronado por el castillo de este nombre, los sillares de cuyos muros proceden de las igneas corrientes por el mismo vomitadas.

La duración de ese especialísimo orden de cosas es fácil colegirla habida cuenta de la extraordinaria potencia de los materiales arrojados por esas cien bocas de fuego, que durante la mayor parte de la época cuaternaria iluminaron la provincia de un extremo á otro. Calcúlese con eso los prolongados trastornos, conmociones y demás funestos accidentes que durante tan dilatado periodo afligirian á las comarcas sujetas al volcanismo, periodo de duración imposible de precisar, pero que deja entrever la formación de las *grederas* de Santa Pau, resultado de repetidas erupciones.

Son esas grederas unas interesantísimas formaciones volcánicas, constituidas por estratos de puzolana que alternan con otros de tierra vegetal. Los primeros son el testimonio indiscutible del periodo de actividad de los vecinos volcanes; las capas de tierra atestiguan los periodos de calma, es decir los intervalos que mediaron entre unas y otras erupciones. En dos distintos puntos de las cercanías de Santa Pau la acción de las aguas pluviales ha escavado esa formación mixta, poniendo al descubierto la sobreposición de capas; en uno de ellos se ofrece un corte magnífico de unos doce metros de elevación, y sin alcanzarse á descubrir aún la primera capa eruptiva, se ven treinta y tres estratos de puzolana; mientras en otro barranco se cuentan treinta y cinco, alternando, en ambos, con otros tantos lechos de tierra vegetal. Un hecho notabilísimo se manifiesta en esos cortes naturales, tal es la mayor potencia de las capas de puzolana en la parte inferior, que es la más antigua, lo que parece indicar que en los primeros tiempos de actividad de los volcanes de que proceden, debieron ser mucho más importantes las erupciones.

Igualmente puede medirse la importancia del volcanismo gerun-

dense haciendo un recuento de los numerosos volcanes apagados que existen dentro de la provincia, ó bien de la extraordinaria potencia de las formaciones basálticas, lávicas y de puzolana ó greda que por doquiera se conservan en sus inmediaciones, ora por fin comparando los diámetros de sus cráteres con los de aquellos que hoy continúan en actividad en otras regiones fuera de la península, lo que nos descubre que los nuestros superan al Etna y al Stromboli, para correr parejas con el Vesubio. (1)

He aquí por que antes dijimos que la región gerundense debe de haber sufrido mucho de resultas de los grandes volcanes que en su seno cuenta; tanto que no titubeamos en afirmar que en distintas épocas habrá experimentado el cúmulo de desastres, y aún mayores, que hoy han sufrido las provincias andaluzas.

Durante el período prehistórico ocasionaron trastornos orográficos é hidrogáficos de suma importancia. Como por encanto aparecieron montes en los llanos; dislocáronse las peñas, hendiéronse las montañas y los materiales eruptivos arrojados por los volcanes rellenaron las cañadas, torciendo y dificultando el curso de las aguas. Así tenemos, que á Castellfollit llegó una ignea corriente de basalto, que vino á consolidarse en forma columnaria, sobre el aluvión que cubria entónces superficialmente el terreno, dejando formado un imponente despeñadero de más de 50 metros de elevación sobre el nivel del valle, por medio kilómetro de largo. En Pla-sas-vigas, en la falda del Croscat, se observa, que á causa de las grandes conmociones subterráneas debieron producirse grandes huecos ó concavidades, pues atravesando aquel reducido llano se percibe el retumbar de las pisadas del transeunte, como si transitase sobre un piso abovedado. Además de estas se comprende que debe haber otras muchas cavidades y antros subterráneos en todo el terreno volcanizado y que de ellos debe proceder el aire fresco que en verano arrojan los celebérrimos *bufadors* de Olot, y

(1) He aquí un sucinto resúmen de los principales volcanes de las inmediaciones de Olot, comparando los diámetros de sus cráteres con los de otras regiones.

Sta. Margarita de la Cot	436 metros.	Vulcano	770 metros.
Garrinada n.º 1	300 »	Vesubio	600 »
Garrinada n.º 2	156 »	Etna	135 »
Montsacopa	140 »	Pico de Teide	90 »
Garrinada n.º 3	52 »	Amazonas	53 »
		Stromboli	15 »

PALUZIE, *Olot, su comarca, sus extinguidos volcanes.* &

así por el estilo podríamos citar otros hechos generalmente inseparables de las erupciones de los grandes volcanes.

En las comarcas á estos vecinos, si no se experimentan los efectos directos de las erupciones, se observan con todo los grandes conmociones que sufrió el terreno de sus resultas. Bañolas p. e. donde no ha habido nunca volcan alguno, no pudo con todo en los tiempos prehistóricos salvarse de las grandes oscilaciones á que le sujetaban su vecindad con las regiones de Olot, Santa Pau, Moncal y Adri. En efecto, aqui las trepidaciones sufridas por el terreno debieron tener tal importancia, que el extenso banco de Toba caliza, que ocupa todo el llano, quedó cuarteado en mil direcciones, siendo imposible hallar un área de diez metros cuadrados sin contar con una ó más hendiduras. Además de haberse abierto este inmenso banco de roca, cuya potencia no baja en muchos puntos de 30 metros, dislocóse, levantándose en unos puntos y hundiéndose en otros. En las Tunas, al O. del lago, debió ser tan fuerte la trepidación, que en una extensión de más de trescientos metros, se levantó un muro de roca viva, como cosa de unos cinco metros sobre el actual terreno, que recubre la parte de roca contigua hundida, Dios sabe á que profundidades. Además este muro quedó también rajado en mil direcciones, presentando hendiduras de todas dimensiones, capaces algunas para la circulación de carruajes, particularidad que ignoro tenga igual dentro de la península.

Parecidos desquiciamientos se observan en otras comarcas gerundenses, pero los testimonios aducidos nos parecen más que bastantes para dejar bien sentada la acción destructora del volcanismo en nuestra provincia; reseñando en cambio algunos recuerdos que nos probarán que en la plenitud de los tiempos históricos sufrió desastres tan grandes como los que acaban de experimentar nuestras provincias hermanas del Mediodía. Nos referimos á las calamitosas consecuencias de los terremotos que azotaron estas tierras á mediados del siglo XV.

Según varias apuntaciones históricas que de ellos nos quedan, se sabe que empezaron tres dias despues del carnaval de 1427 (1) ó

(1) «Ha III dies de carnestoltes MCCCXXVII comença la terratremoll e dura tota lany, de temps en temps ne feya. En lo any MCCCXXVIII, lo dia de Santa Maria Canall (era) (2 de Febrero) la feu tal e tan gran à tot lo mon fo spavantable: dos isqueren ves empurda molts senyals; lo castell de çavela é de arguençola, é la ho de sancta Maria de la mar de barch(elona) caygué, matá bé de XX persones, e feu mal á empurdá. Sig  $\text{H}$  num mei Jacobi maymoni auctoritate regia notarii». *La veu del Montserrat, año VIII, p. 30.*

según otros el primer domingo de Marzo de 1426 (1) durando hasta el año 1434 (2).

Sintióse primero en Amer de un modo muy extrepitoso y también en varios pueblos y aldeas de esa comarca causando grandes ruinas, aún que no desgracias personales, que de momento procuraron prevenir acampando la gente en tiendas fuera de poblado. (3)

No fueron aquellas sacudidas un fenómeno pasajero, antes bien á intervalos se repitieron con intensidad varia; así que en 15 de Mayo de dicho año 1427 se reprodujeron con extraordinaria fuerza, arruinándose de resultas gran número de iglesias y casas particulares de muchas poblaciones, entre las cuales se citan en particular Olot, Castellfollit, Ridaura, Santa Pau y Mayol de Bas;

(1) En el preámbulo de un testamento firmado á 12 de Mayo de 1430 se lee:..... E jo aja vistes moltes morts en temps passat, e grans secades e grans terres tremols qui comensaren en lany de mon Senyor MCCCCXXVI, é comensaren en lo primer diumenge de March (Marzo) é duran encara hoch..... E moltes daltres tribulacions: Car per la terra tremol que feya gran queyen les lochs, e les torres, e los castells, specialment lo jorn de nostra dona Sta. Maria Canaler que la feu tan fort é tant gran que á Barchelona á S. Maria de la Mar caygué una O de la obra hon moriren ben L. personas ó mes á la porta de sglesia, car ere tothom per beneyr les candelas: hoch no res menys aquest dia metex a puigcerdá caygué á preicadós ó framenós la esglesia mentre deyen la misa, hon moriren pus de C personas entre frares é capelans e homs e dones que eren á la esglesia per ohir misa novella.....» *La veu del Montserrat, any VIII, p. 30*. En la página 16 de este mismo tomo, por referencia, se dice, que los terremotos empezaron en 1420, sin producir documento justificativo.

(2) «Anno MCCCCXXVII die festi Purificationis... fuit magnus terremotus, non antea visus nec auditus.... et propter maximas tres concusiones quæ fuerunt in terra illo die, dicitur quod interiorunt in eodem die intus ecclesias audientes divinum officium, ultra mille personas. Ruerunt enim, et fuerunt solo coæquatae inter alia loca, villæ Amerii, S. Felicis Payarolis, Oloti, Rivipulli, Campirotundi, locus et ecclesia S. Stephani de Oculo. Duravit ista tribulatio usque ad annum MCCCCXXXIII». Villanueva; *Viage liter.*, XIV p., 32.

(3) «Item en lany MCCCCXXVII comenza lo gran terratremol en aquesta terra, car totes les sgleyes e edificis enderroza E comensa en la vila e parroquia de Amer; é tira la via de Hostoles, e de Bas e de Olot, Castellfollit é Camprodon. E ladons se obriren moltes boces en la parroquia de Loret, qui es sobre lo pont de Anglés ó de Amer.

Item en lo jorn de Sta. Maria Canalera del any MCCCCXXVIII en hora del sol axit feu ten (tres?) secudides de terra tremol en aquesta montanya (valle de Hostoles); car ladons senderroza le vila de Olot, e de Castellfollit, he y morí molte gent, e la vila de Camprodon, en laqual se mes foch..... He en aquella jornada mateixa, se feu un gran trench de la terra per las montanyes de Bas e de Hostoles en la part de ponent, qui tenia de larch en torn VII leugas, car la part de sol yxent se baxa molt...». Villanueva: *Viage liter.*, XIV p., 300.

(1) y si bien no consta de Amer, y otras, es de pensar que no debió ser por no haber experimentado los efectos del volcanismo, sino por haber quedado reducidas á ruinas en los primeros momentos. (2) Registraronse este día varias desgracias personales, sobre todo en Olot, Castellfollit y vecinos pueblos. Esta general catástrofe causó un pánico indescriptible en todo el país, y nadie se vió seguro en sus cuarteadas casas, que abandonaron para vivir en tiendas y barracones, quedando numerosas noticias de haberse sustituido los derruidos templos por improvisadas capillas de madera en donde se celebraba el culto divino. (3) Como hechos notabilísimos que acompañaron aquellos criticos acaecimientos, deben citarse el haberse abierto la tierra en Lloret, cerca Amer, y que por las bocas aquellas lanzaba al aire piedras, tierras, agua y gases que asfixiaban á cuantos se acercaban demasiado á respirarlos, atraídos por la curiosidad del suceso. No menos notable fué, el de haber ido deslizando un buen trecho, el terreno de un bosque de alamos negros, junto al manso Mercadal de Bas, siguiendo la

(1) «L' any 1427 en lo mes de maig comensá tan gran terrèremol, quen aquest bisbat de Gerona enderrocá un lloch ques deya Mer é Osor, Anglés e San Feliu de Peyrols, é moltas casas é masos circunvehins, e noy mori ningun e les gens hagueren fer barracas defora, é dormir allí, ab que se repararen ab gran afany.

En lo dit any á 15 de maig feu gran terretremol que enderrocá en dit bisbat Olot, Castellfollit, Ridaura, Santa Pau, lo Mayol, é altres casas honradas, é tots los masos de Bas, hoc encara que mudá un bosch de verns que era rost en un bon tret de metres, é axi mudat visqué, é es un mas quis nomena lo Mercadal de Bas. Moriren dita jornada en dit lloch de Olot quinze personas, é entre las altres una dona ab tres infants ab que fugía, y ab ella foren quatre, é morí dejus lo Palau del dit lloch; era la dona muller de Jaume Arenys texidor, e era filla den Conill de Ridaura: en los altres llochs moriren, pero no tants com á Olot: apres la gent anantsen á jaurer per las barracas, tornaran reparar las casas, e habitaren aquellas los demés, é seguís á Castellfollit.

Lo dia de nostra Dona Candaler del segon any que torná fer tan gran terretremol, que torná enderrocá Castellfollit é Olot, é tota la vall de Bianya, é la Real, e Camprodón, é Puigcerdá, é molt altre mal feu, que no fas menció. Moriren en Castellfollit vuitanta sinch personas sense molts de nafrats, á la Real nou personas, á Camprodón cent personas, á San Juan sas Badesas que enderrocá, moriren quaranta personas entre dins y fora: á Puigcerdá cent quaranta personas, é dejus Castellfollit morí una gran dona ab vuit personas, deyan la Madona blanca de Vellpuig, é mes prop Mer en un lloch á que diuen Loret ahon se feren boques que lensaben pedres y aygua ab terra, tan com abséquésos, e lansaba tant gran pudor que molts que tal volian veurer hi morian, é si aucells volaben sobre dites boques tornaven morir en terra, é si anassen, é volian molt veurer hi morian, é assó fou en los dits anys 1427 y 1428. E assó Joan Torrallas ciutada de Vich viu totes les dites coses com es continuat». Bolós. *Noticia de los extinguidos volcanes de la villa de Olot &*, p. 7., Barcelona. 1841.

(2) Cf. *Viage literario*, XIV., p. 220,

(3) *La Veu del Montserrat*, VIII., p. 16.

pendiente del monte hasta alcanzar en punto más bajo algo llano, donde continuó vegetando con la misma lozania que antes, siendo igualmente digno de mención el que se abriese una gran grieta en la montaña que divide los valles de Bas y de Hostoles por la parte de occidente. (1)

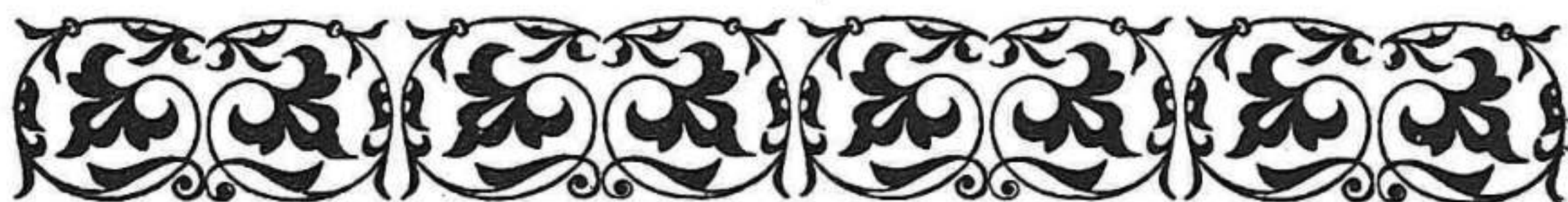
Mejorada la situación á últimos de año, restauradas las poblaciones, los habitantes volvieron á sus domicilios; más á principios del siguiente, ó sea el día de la Purificación de N.ª S.ª, (2 de Febrero) sobrevinieron de nuevo los terremotos y á las primeras horas de la mañana, en poco espacio de tiempo se percibieron tres imponentísimas oscilaciones, sin igual hasta entonces por su impetuosidad y extensión pues al mismo tiempo se dejaron sentir en Barcelona, donde un desplome parcial en la iglesia de Santa Maria del mar ocasionó le muerte á 50 personas, y en Puigcerdá donde debajo las ruinas del templo de un convento de Frailes perecieron más de ciento. Este día fueron muy numerosas las víctimas; dentro nuestra provincia ascendieron á algunos centenares, lo que se comprende perfectamente por que se arruinaron, despues de haber sido nuevamente ocupadas, las más importantes poblaciones, como Castellfollit, Olot, las aldeas del valle de Biaña, la Real, Camprodón, Puigcerdá, San Juan de las Abadesas, sintiéndose las oscilaciones hácia el Ampurdán, por lo ménos en Bañolas, que ocasionaron la ruina del templo monasterial (2) y hácia occidente en menor escala, pero con bastante impetuosidad, para causar grandes ruinas en las comarcas ausetanas. (3)

Los datos históricos que acabamos de apuntar nos revelan y demuestran cumplidamente que los terremotos del siglo XV en estas comarcas fueron extraordinarios, y que si tales fueron sus efectos dinámicos hallándose desde antiguo completamente apagados nuestros numerosos volcanes, debieron producirlos mucho mayores mientras durò el período de su actividad, dificultando á intervalos el establecimiento del Hombre en las comarcas centrales de la provincia só pena de pretender vivir en ellas en continuada alarma y perenne peligro.

Ya por la importancia que este tema presenta, ya por la oportunidad que tiene hoy hablar de terremotos, nos hemos decidido á publicar la desaliñada reseña que antecede, que esperamos juzgarán con benevolencia los habituales lectores de la Revista.

PEDRO ALSIUS

- (1) Véase el texto de las notas 5 y 6.
- (2) Alsius: *Ensaig històrich* p. 245.
- (3) *La Veu del Montserrat*, lugar citado.



## Á GRANADA

¡Pobre Granada, cuyo nombre un día  
Al escucharle por la vez primera,  
    Cuando aún placentera  
Las sendas de la infancia recorría,  
    Llenó mi fantasía;  
Contemplar tu belleza era mi anhelo;  
    Acelerar el vuelo  
    Del tiempo venturoso  
    Ansiaba, y de tu cielo  
Llegar á ver el Sol esplendoroso!

Yo seguía los fastos de tu historia  
Henchida el alma de entusiasmo ardiente;  
    La página esplendente  
Donde está escrita tu feliz victoria,  
    Guardaba en la memoria,  
Como la entrada de Isabel, triunfante,  
    Sublime y deslumbrante  
    Cual lumínar de oro,  
    Y el lívido semblante  
Del caído Boabdil, bañado en lloro.

Yo ví la augusta Cruz símbolo santo,  
Volando en alas del creciente anhelo,  
    Enclavarse en tu suelo;  
Huir el musulmán lleno de espanto  
    Y levantarse en tanto,  
La Iglesia en el lugar de la mezquita,  
    Do la dicha infinita  
    A demandar vá el hombre  
    Ardiendo en fé bendita  
Y pronunciando del Ungido el nombre.

Hoy que el destino la distancia allana

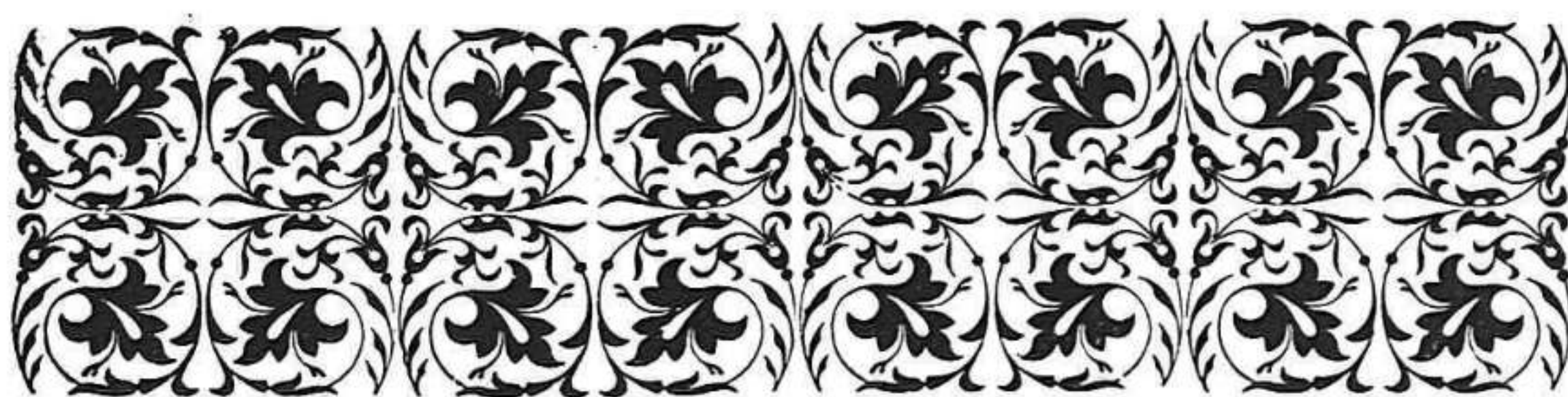


Y me es dado arribar á tus humbrales,  
Gemidos funerales  
Hallo tan solo en tí, demencia insana;  
Ya no eres la Sultana  
Del canto, la hermosura y la alegría,  
Lloras con pena impia  
Tu dicha transitoria  
Y tu eterna agonía,  
Sumergida entre el polvo de la escoria.

Los elementos que la tierra entraña  
Rujieron con furor y á sus acentos,  
En rápidos momentos  
Se destruyó el palacio y la cabaña;  
El llano y la montaña  
Del hombre son inmensa sepultura;  
¡Grande es tu desventura!  
Más, cuando en el abismo  
Te hunde la Natura,  
Es que Dios pone á prueba tu heroísmo!...

FRANCISCA JAUME DE MARQUEZ





## EL ARCHIVO MUNICIPAL DE LA VILLA DE BLÁNES

(Conclusión)



En la villa de Blánes á los 15 dias del mes de Diciembre del año 1823: Convocado y congregado el Magf.<sup>co</sup> Ayunt.<sup>to</sup> Real de la misma en el dia de ayer en las casas consistoriales de ella, en cuya convocación han estado presentes Estèban Angelgran, Bayle, José Carreras y Dotras. reg. 1.<sup>o</sup> Antonio Garriga 2.<sup>o</sup> Felix Robert, 4.<sup>o</sup>, José A. Burcet. 5.<sup>o</sup> José Rabassa 6.<sup>o</sup> José A. Costas, síndico procurador general, D. Ignacio M.<sup>a</sup> Oms y de Aloy, síndico personero, Marcos Verdaguer, diputado 1.<sup>o</sup> y Joaquin Urgell, diputado 2.<sup>o</sup> hallándose ausentes Lorenzo Dalmau, reg. 3.<sup>o</sup> y Manuel Roger, reg. 7.<sup>o</sup>: y así como á mayor parte de sus individuos ayuntamiento teniendo y celebrando, el referido José Carreras y Dotras reg. decano, dijo: Que el cadáver del digno párroco de la misma villa el Rdo. Fran.<sup>co</sup> Frigola, ignominiosamente muerto en el cadalzo en la ciudad de Barcelona á los 5 de Agosto de dicho año, se hallaba en el Masans de esta dicha villa, por lo que entendía era regular que se pasase á la iglesia parroquial de la misma villa, y con asistencia de los Rdos. Ecónomo, Vicarios y Comunidad de ella se confiriesen al indicado punto del Masans, á fin de acompañar á la citada iglesia dicho cadáver del citado Cura-párroco Rdo. Fran.<sup>co</sup> Frigola; y unánimes y conformes en esta conformidad lo acordaron. Por lo que enseguida di-

chos Sres. concejales se confirieron con asistencia de mi el infrascrito escribano, en la iglesia parroquial de la propia villa desde donde con los Rdos. F. Feliciano, Ecònomo, P. Cosme, vicario, Juan Passapera y José Clopes, Pbros. protectores, Juan Bta. Bassa y Verdera, Bruno Centrich, y José Gaxá, presbíteros beneficiados de la propia villa, Dalmacio Costa, rector del lugar de Palafolls, Jaime Maynou, Pbro. Benefdo. de dicho lugar, P. Saturnino de la Roca, P. Antonio y P. Samuel, ambos de Barcelona, y P. Estéban de Granollers, todos religiosos del convento de P. P. Capuchinos de la presente villa de Blanes, desde donde pasaron al dicho punto del Masans, en el que el Rdo. Juan Passapera entregó al citado F. Feliciano la llave del ataúd en que expresó estaba colocado el cadáver del mencionado Rdo. Fran.<sup>co</sup> Frigola, y dijo que con los dichos, bayle, Estéban Angelgran y Regidor 1.<sup>o</sup> José Carreras y Dotras, había pasado á la ciudad de Barcelona, á fin de buscar el dicho cadáver del citado Rdo. Fran.<sup>co</sup> Frigola, y previo el permiso de las competentes autoridades, el referido Regidor 1.<sup>o</sup> José Carreras y Dotras con Magin Madriguera, quien había asistido al referido Cura-párroco Rdo. Fran.<sup>co</sup> Frigola, cuando este estaba preso en Barcelona, se confirieron con el capellán destinado al Campo santo de dicha ciudad y le manifestaron el objeto de su ida; quien enterado de ello, llamó enseguida al guarda cementerio para efectuar el desentierro de dicho cadáver, y contestó que tenía una señal puesta en el puesto donde se había colocado, que presto lo hallaría: que tomó al intento un azadón y des-cavando tierra halló una piedra, que expresó ser la misma que había puesto allí por seña: que en este estado se suspendió la operación, hasta que por la tarde del propio día los últimos dichos individuos volvieron al predicho Campo-santo, y entonces se hizo la excavación: se sacaron varios ataúdes pequeños y por último uno de grande expresando el dicho guarda cementerio deber existir en él, el cadáver del citado Rdo. Fran.<sup>co</sup> Frigola; como en efecto se abrió y se reconoció ser el mismo cadáver, pues á más de que tenía el cuello dislocado, á motivo de la pena de garrote que injustamente sufrió á las once y media de la mañana del citado día de Agosto del corriente año, refirió el mismo Martin Madriguera, que llevaba unos zapatos sin orejas, que había oído decir al mismo Rdo. Fran.<sup>co</sup> Frigola, antes de morir, que se las quitó el mismo; que iba conforme había visto con una sotana de paño, del modo que fué al suplicio, con dos pares de medias, unas blancas de hilo y otras negras de estambre, calzones de terciopelo negro y faja rejada de seda negra. De todo lo que dicho Rdo. Juan Passapera,

se cercioró y vió que todo resultó del modo expresado; y dijeron todos que con el talle del cadáver y todo lo demás expresado podía asegurarse: como aseguraban, ser el del mismo Rdo. Francisco Frigola: que se trasladó enseguida el mismo cadáver á otro ataúd al intento preparado, que se cerró con llave de la que se incorporó el dicho Rdo. Juan Pasapera, y diez y seis individuos de la presente villa de Blánes que habian ido á dicha ciudad de Barcelona al efecto de conducir el citado cadáver á esta villa, lo verificaron: Que el referido Rdo. Juan Passapera, llegó á la presente villa el dia de ayer, 14 de los corrientes, con dichos individuos y el citado cadáver; y entónces el mismo Rdo. Juan Passapera entregó al dicho F. Feliciano, la llave del citado ataúd, que por no considerar útil el abrirlo se dilató hasta el dia siguiente, por evitar el que la gente se tumultuase: Que desde el punto del Masans de esta dicha villa se trasladó dicha cadáver á la expresada iglesia parroquial de la misma, con inmenso concurso de gente, y que se celebró una absolta general: Que á las dos de la tarde de este dia despues de haberse celebrado por la mañana del mismo dos oficios y la absolta general, el referido Ecónomo F. Feliciano, á presencia de dichos individuos, abrió el ataúd, y se reconoció por todos existir dentro de él el mismo cadáver del citado Rdo. Francisco Frigola, habiéndose hallado en el modo expecificado; y añadió el citado Rdo. Juan Passapera, que de la saca de dicho cadáver de Barcelona no se ha estendido acta alguna, por no considerarlo conveniente. De todo lo que dichos Sres. Concejales, Ecónomo, Vicario, Rda. Comunidad y Magin Madriguera, me requirieron llevase este auto, que fué hecho en dicho dia y villa, siendo presentes por testigos Buenaventura Casellas y Segismundo Ferrer, ambos sogueros en dicha villa residentes.—De que doy fé.—Cayetano Carbonell y Jolis, Escribano». (1)

Sigue el acta del sepelio, en la que consta que *«fué colocado dicho ataúd dentro de la pared de la mano izquierda de la parte en que*

(1) Creo que no debo omitir en este lugar algunos detalles sobre tan trágico suceso. Valdréme al efecto de la tradición y de una noticia firmada por F. Feliciano, Pbro. Ecónomo de Blánes, á 5 de Agosto de 1823, en el libro 4.º de Defunciones de nuestro archivo parroquial.

Hallaron los primeros movimientos de los realistas al Rector Frigola, en el pacífico desempeño de su cargo pastoral. Ante los belicosos aprestos y las numerosas partidas con que de dia en dia iban aumentando sus fuerzas los absolutistas, la milicia nacional y cuantos en los pueblos eran conocidos por sus opi-

*se entra en la capilla del Sant.<sup>mo</sup> Sacramento de la misma iglesia, habiendo dejado una redomita dentro del ataúd, en la que se halla*

niones liberales, temiendo los efectos de la reacción, se aprestaron valerosamente á la defensa. Entónces fué cuando empezó á recorrer el Rector Frigola su calle de Amargura, al ser conducido preso á Santa Coloma de Farnés, por orden del Juez de letras de la provincia de Gerona, que en aquella villa residía. Esta prisión tuvo electo *«á fuerza de las falsas acusaciones de algunos de sus feligreses de conducta y costumbres depravadas, que, á imitación de los escribas y fariseos con N. S. Jesucristo, se convinieron para perderlo, no pudiendo sufrir el ejemplo de todas las virtudes que miraban en su ejemplar párroco, ni sus prudentes re-  
stecciones, que en cumplimiento de su pastoral oficio secretamente les hacia, ni su predicación, en la cual con constancia y valor apostólico declamaba de los vicios y escándalos públicos que ellos daban»* según el Rdo. Ecónomo ya citado; y según la tradición por haber sido entregados ciertos papeles á una persona á quien no iban dirigidos, y podríamos añadir, casi sin temor de equivocarnos, porqué dejándose llevar por su celo apostólico, llegaría á inspirar recelos, infundados según todas las apariencias, de que su influencia pudiese hacer disminuir el número ó entibiar el entusiasmo de los defensores de la villa y del régimen constitucional en aquellas críticas circunstancias.

Su prisión en la cárcel pública de Sta. Coloma de Farnés, duró hasta que las partidas realistas que mandaban los cabecillas Ballester y Mosen Anton, entraron en aquella villa, y mataron al citado Juez y á algunos curiales, en venganza de la sentencia de muerte dictada por el contra dichos cabecillas, y pusieron en libertad á los presos.

La circunstancia de no haber aceptado entónces el Rdo. R. Frigola, la propuesta de conducirlo á lugar seguro que le hizo Mosen Anton, es indudablemente el mejor alegato para probar su inocencia; pues de haber estado complicado en el movimiento habria aprovechado semejante coyuntura para evadirse de la saña de sus enemigos, considerando que la libertad por tal medio obtenida no podia ser duradera. Así fué en efecto. Despues de haber residido una temporada en Gerona y otra en Cassá de la Selva, su villa nativa, se trasladó á Figueras, desde donde fué llevado á Gerona, y desde allí conducido á San Feliu de Guixols, en calidad de preso, para llevarlo por mar á Barcelona; donde (habla el Rdo. Ecónomo antes citado) *«despues de haber pasado de una á otra prisión, siempre tratado con ignominia, le hicieron el proceso con muchos juramentos y testigos falsos; le tomaron declaraciones, y se defendió hasta dejarlos confusos, segun testimonio del mismo abogado que le señalaron, y despues de la sentencia de dos años de destierro á Mahon, prevaleciendo la malicia á la inocencia, fué sentenciado á muerte»*.

Su ejecución tuvo lugar el dia 5 de Agosto de 1823, fecha, que si no basta á justificar la severidad de la sentencia, nos dará la clave de los motivos que en ella pudieron influir. Derrotadas las fuerzas absolutistas al finalizar el año 22, empezaban los pueblos á rehacerse de los destrozos de la pasada contienda, cuando á 18 de Abril de 1823, atravesó la frontera un ejército francés á las órdenes del duque de Angulema, del que formaba parte una división de realistas mandada por el general barón de Eroles, para entronizar en España el despotismo. Un grito de indignación y de venganza salió entónces de todos los pechos liberales, y á la excitación por tal suceso motivada fué debido el fusilamiento del Obispo de Vich, preso hacia tiempo en Barcelona.

*una pequeña relación, para que conste existir allí el citado cadáver, como también los motivos que ocasionaron su muerte».*

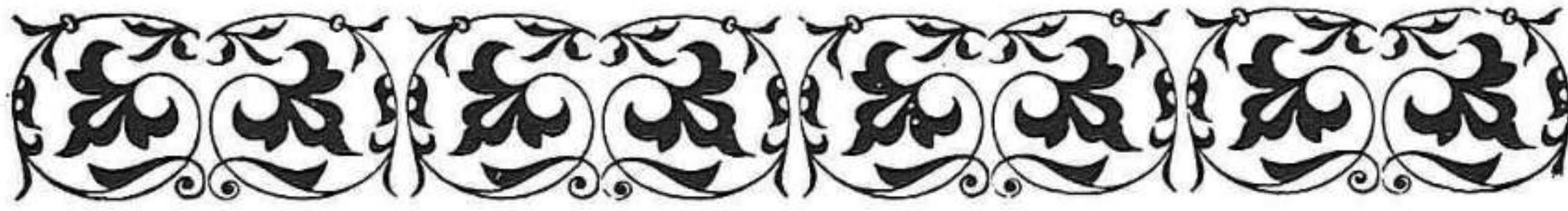
Ante los progresos de la reacción, ante la deserción de algunos de sus caudillos, y en medio de los horrores de un bloqueo que duró hasta el día 2 de Noviembre, en que, tras una honrosa capitulación, Barcelona abrió sus puertas á las tropas francesas, exasperáronse los constitucionales, y en tales circunstancias no es de admirar que no hubiese piedad para los infelices prisioneros, considerados como enemigos de la libertad, y cómplices de los que habían llamado al extranjero para imponer á la nación sus ideales políticos; ni que arrollado por aquel torbellino de pasiones exaltadas sufriese afrentosa muerte en el patíbulo el Rdo. Rector Frigola.

Segun el Rdo. Ecónomo ya citado, el día de la ejecución rezó la misa de agonizantes, y empleó lo restante de la madrugada en ayudar la misa á algunos piadosos sacerdotes que en aquella capilla la fueron á celebrar, y en rogar por sus acusadores, hasta que fué conducido al fúnebre catafalco; desde donde, sin que desfalleciese su valor en aquel terrible trance, pidió perdón por sí como á hombre había á alguien injuriado. *«Murió á la edad de 48 años; y el día 11 de dicho mes y año la Rla. Comunidad, con el concurso de casi todo el pueblo que con lágrimas demostró su dolor, celebró en sufragio de su alma los oficios con ritu de sepultura mayor con que acostumbran ser sepultados los Presidentes de esta parroquia».*

Convertida la iglesia en fortaleza con motivo de la guerra, su sepulcro fué profanado, y los restos que encerraba trasladados á un lugar que se ignora, ó arrojados al mar, como afirman algunos.

JOSÉ CORTILS Y VIETA





## LA CASA DE MOS AVIS

Com arbre rabassut de vella soca,  
assentat al damunt de ferma roca,  
desafiant los vents y las centurias,  
s' aixeca de mos avis lo casal.  
Terras de vinya y horta 'n són vehinas,  
no hi mancan bosch ab roures, pins y alsinas  
hont, per viaranys guarnits de boix y estepas,  
va un gay remat que aumenta lo cabal.

La casa, de gran nom en la encontrada,  
avuy día ja es tota clivellada:  
s' ha vist forsas vegadas combatuda  
per la irada ambició del extranger.  
Mes ella, que perçó s' aguanta ferma,  
lo coratge dels fills talment aferma,  
y apar que simbolise tant d' heroisme,  
creixenthi á l' ombra, un ufanós llorer.

¡Arbre flayrós, sagrat esment de gloria,  
si 'm poguesses contar la teva historia!  
Ben segur que mos avis te plantaren  
al temps que la masía s' hi bastí;  
y 't recordas ben be de quan en guerra  
á un rey Felip llansaren de la terra,  
y de quan lo d' Anjou, de vil memoria,  
las nostras llivertats de mort ferí.

Si poguesses parlar, be 'm contarias  
lo que han fet per espay de tós llarchs días  
tots los que han vist aquí la llum primera  
y avuy dormen á baix en lo fossar.  
¡Oh si aixó pogués sér; quin goig me fóra  
venir á l' ombra teua embaumadora  
y escoltante ab amor, en un gran llibre  
los fets de ma nissaga eternisar!

Ja no hi ha esser vivent avuy que 'm diga  
 lo que vull sebre de má gent antiga;  
 mes los roigs pergamins perçó escorcollo  
 é interrogo á la vella tradició.  
 Jo vindré á la masía á solasarme,  
 jo vindré d' aquest ayre á sadollarme,  
 puig sent com una veu de profecia  
 que 'm crida, 'm tira vers l' honrat escó.

Allí sempre que hi vaig, cada vegada  
 que resem la oració de la vetllada,  
 y, ab lo cor entristit par l' anyoransa,  
 preguem á Déu per nostres cars difunts,  
 se 'm presentan munió de fesomias  
 de vells y de jovent, gratas y pias...  
 Mos pares també hi són y 'm beneheixen!  
 Tots mos passats allí contemplo junts.

Y 'm sembla que ho sé tot, que res ignoro,  
 y que tinch los seus goigs y sos dols ploro,  
 que jo 'ls conech à n' ells y ells me coneixen,  
 y, joyós, ubriacat, fora de mí,  
 d' amor sento inflamarsem las entranyas.  
 Petjant aquells trespols de guix y canyas,  
 no sé que ho fá, lo meu esprit s' aixeca,  
 tot món esser se torna gegantí.

¡Oh sí! ja he sapigut lo que volia.  
 Sé que, mentres no cayga la masía,  
 los meus fills, los meus nets, ma descendencia  
 tindrán un redós hont nia la virtut;  
 y sé també que vingan goigs ó penas,  
 mentres regue ma sanch humanas venas,  
 hi haurá algú per amar á Catalunya  
 y malehir la seva esclavitut.

ANTONI CARETA Y VIDAL







## LAS LLAVES PERDIDAS

TRADICIÓN POPULAR

II

(Continuación)



HAN pasado pocos meses: son las nueve de una noche de Junio; la señora Fina, su esposo y el tío Pedro están sentados en la habitación de la ventanita inspectora. Ilumínalos apenas la luz de un velón de azofar, colocado sobre una mesa en la pieza anterior cuya puerta abre al patio. El velón tiene dos mecheros; pero el uno viudo de toda luz y la del otro entristecida por la pantalla cual si luto llevase por su compañera.

Los tres están pensativos y silenciosos; de pronto gimen agriamente los goznes de la puerta y penetra en la primera estancia una mujer. Para orientarse del camino que seguir debía alzó la pantalla que volvió luego á su sitio.

—Adelante, tía Marizapalos, y sepamos lo que pasa en el mundo.—dijo el casero.

—Maria Gonzalo me llamo, y no de otro modo, y dé su merced á cada cual lo que le pertenece,—exclamó entrando en la pieza interior la recién llegada.

Era esta una viejecita arrugada como una pasa, limpia como un oro, y animada y pizpireta como ella sola. Vestía falda de percal floreado, jubón negro, pañuelo de luto al cuello y á la cabeza man-

tellina parda de basta franela. Al entrar destocose sin ceremonia, sacudió su mantilla, doblóla y la puso con cuidado sobre el alto respaldo de un sillón de badana donde la dejó posada cual ave en percha.

—¡Jesús,—dijo alisándose con ambas manos la cabeza, blanca como el pico más alto de sierra Nevada, y el plateado y grueso moño de picaporte, sujeto con negro listón,—vengo muerta; pero contentísima de mi trabajo. La capilla queda como una tacita de plata. ¡Válgame Dios, y que de polvo tenia! Si el gandul encargado de ella merecía castigo por su desidia.—

El tío Conejito tendió el brazo y sin moverse de su asiento acercóle una silla. La tía Maria le dió las gracias, sentóse y dijo sonriendo:

—¡Si no puede negar su merced que me quiso!

—¡Yo, nunca!—exclamó el tío Corro,—no lo creas Fina, jamás he sido plato de segunda mesa y con la tía Maria lo hubiera sido de cuarta, que ésta hija de Satanás ha enterrado tres maridos.

—Y su merced no fué el cuarto porque no le quise; de ahí viene la ojeriza y el llamarme Marizapalos cuando antes me llamaba Marirrosas.

—Falso, falso, nunca quise semejante estantiguo, tatarabuela de Belcebú.

—Como si no tuviéramos la misma edad; yo nací....

—Cuando Matusalém.

—Y su merced dos años antes; y sino que le miren la boca.

—Yo no soy caballo.

—No lo digo por ofender, sino porque en la mia no falta un diente y la dé su merced tiene más troneras que castillo ruinoso.

—Porque su merced, de puro vieja, ha echado nueva dentición.

—¿Y porqué no quiso su merced à mi Corro? Cuando jóven no era feo,—dijo à la anciana sonriendo la casera.

La tía Maria acercando su silla y bajando la voz repuso:—No lo quise por hereje.

—¡Alto ahí,—exclamó Conejito,—sepa la tía Marizapalos que no estoy tan falto de obligaciones como ella, para ir de iglesia en iglesia rosario en mano, ó plantarme cual poste ante el medallón del muelle sirviendo de estorbo à los transeuntes, y haciendo como que rezo à los santos en él colocados para proteger la mar! ¡Tanto caso harán San Ciriaco y Santa Paula de las plegarias de su merced, como hice yo de sus carantoñas cuando pretendia pescarme! y sepa en fin que soy más cristiano que su merced, que me bautiza-

ron dos veces una la comadrona y otra el cura, y le juro por todos los demonios del resguardo....

—Corro, basta.

Pero el tío Corro sin hacer caso de su esposa, prosiguió:—¡que á otra como esta, canto de plano! ¡y sepa tía Barrabás, que la oración pública se pierde como el humo en el aire: la buena es la que se hace á puerta y ventana cerradas, como encargaba que así se hiciera San Agustín ó Santo Domingo que de esto no estoy cierto; y sepa....

No dijo más; la Sra. Fina cansada de tirar á su marido del brazo se levantó y le tapó con la mano la boca; luego volviendo á sentarse exclamó:

—¡Eres incorregible; jurando ofendes á Dios, y con tus citas el buen sentido! Jesucristo fué quien dijo eso de la oración.... Tía Maria, no tome á mal las palabras de este bendito, que no llevan mala idea.

—Ya lo sé, y por eso las oigo como á cigarra en verano que ó fastidia ó causa sueño. Pero, tío Robles diga algo su merced, que está siempre más metido en sí que pájaro enfermo y más silencioso que bandurria sin cuerdas. Díganos al menos en lo que pensaba.

—En que he de pensar,—repuso el tío Pedro,—sinó en mi mujer y mis hijos.

—¡Jesús! al cabo de tantos años!—murmuró la anciana.

—¡Tía Maria—replicó el patrón,—la vela que se moja ó se rifa en la tempestad, la enjuga el sol y la remienda el marinero: no sucede lo mismo con el corazón que perdió en la borrasca cuanto quería!

—Es verdad,—añadió la casera,—el tiempo seca las lágrimas como el sol el rocío; pero no siempre trae el consuelo de las penas; el consuelo lo dá Dios con la esperanza de ver en el cielo á los que aquí perdimos.

—Allá nos encontraremos todos vestidos y calzados,—dijo Conejito.

—Menos vuesa merced—murmuró la tía Maria.

—Menos la vieja Marizapalos, que dará un batacazo en el infierno que estremecerá el mundo,—replicó el casero devolviéndole la banderilla que acababa de plantarle.

—Pues como decíamos,—prosiguió la señora Fina,—el consuelo es la esperanza, sinó fuera por la que tengo de encontrar en el cielo á mis niños, lloraria por ellos dia y noche, que nadie sabe lo que se quiere á los hijos!

—¡A los hijos, y á la mujer si es buena!—añadió el tío Pedro y

prosiguió exaltándose por grados;—Siempre que el trabajo no me ocupa tengo á mi Paula en el pensamiento. Ahora mismo, mientras el compadre y la tia Maria estaban dime que te diré como ondas que van y que vienen, yo la veia con el niño en los brazos, vestida de negro como la soledad, pálida y triste como la puso la dolencia, salir cada tarde á esperarme á la playa. Así la he visto años y años; ¡todas las mujeres del mundo hubieran pasado ante mí, sin que yo reparase en su hermosura! En tanto mi Ciriaco crecia fuerte como un trinquete; fresco y sonrosado como ola que enciende el sol: á los 17 años su cara era la de su madre, risueña como la aurora y más bella que las flores con que se adornaba el dia festivo. Entónces comencé á verla en él; pero una tarde de Noviembre, de pronto inesperada racha despertò la mar que dormia, y la mar se levantó furiosa como gigante que quiere comerse el cielo. Mi hijo y otro chicuelo corrieron á tomar rizos á la vela; pero el viento pudo más y nos tumbó en el charco coronándonos con la embarcación.... De cinco que éramos tres salimos como Dios quiso; dos faltaban, mi hijo y su compañero; sin duda les cojió la vela y bajaron al fondo donde quedaron con la barca.... Por mucho tiempo estuve como loco, buscando siempre por la playa el cuerpo de mi Ciriaco para darle tierra; ¡Dios no quiso que pareciese...! Más tarde, á bordo del falucho, cuando la obligación no me retenia, reclinábame sobre la borda mirando atento el fondo del mar por si en él divisaba á mi hijo. A veces me parecia verlo envuelto en la vela, luego miraba bien y era un celaje del espacio y mi propia imágen... Al fin he reflexionado, y no le busco en la mar que arroja ó devora lo que traga, sinó mirando al cielo donde viven los buenos que mueren.

—Es verdad, en el cielo lo encontrará el compadre como á su Paula, que Dios tiene misericordia de cuantos le aman y creen; recompensándoles con usura, aún que en el mundo les prueba con penas y dolores,—dijo la Sra. Fina.

—Por eso,—añadió Conejito—mandó al patriarca Caifás que le sacrificase su hijo.

—Abrahám querrás decir, y fué para probar su obediencia—replicó la señora Fina.

—Como si su divina Magestad no supiera que habia de obedecerle. ¡Cuidado que el justo del patriarca debió ser bueno!

—¡Corro! si te oyeran estraños dirian...

—Que es un hereje—añadió la anciana interrumpiendo á la casera.—Esta prosiguió:

—No es hereje sinó un infeliz ganoso siempre de broma... Pero

aún no sabemos que capilla es esa que ha dejado su merced reluciente como plata bruñida.

—¡Jesús, santa cristiana! ¿No sabe que es víspera de los Santos Mártires, y que por estar restaurándoles su parroquia llevarán mañana desde la Catedral, donde están depositadas las imágenes de plata de los dos Santos, en procesión á los Martiricos? Allí habrá solemne oficio y sermón.

—¡A los Martiricos! nunca estuve allá.

—Como vive su merced más metida en casa que galápago en concha, no es extraño; pero yo la enteraré que tengo tan vivo en la memoria como lo que he hecho hoy todo lo referente á nuestros santos desde que los reyes Católicos les fundaron la parroquia llamada *Los Mártires*.

—Como que vió su merced poner la primera piedra,—observó Conejito.

La anciana miróle de soslayo y prosiguió:—Allá por los años de 1630, un varón piadosísimo, en una huerta que llevaba el nombre de perdida, y que perdida debía tener por lo muy pedregoso del terreno, fundó una ermita bajo la advocación de los Santos Ciriaco y Paula; fundóla en aquel sitio que está á dos pasos de aquí, en este lado del río, hácia el arroyo de los Angeles, por creerse, no sin fundamento, que allí atados á unas palmas sufrieron el martirio los dos santos. Pocos años después la ermita convertida en capellania se arruinó, reedificándola y engrandeciéndola en 1687 unos mercaderes de Calle nueva (amigos del tío Corro) y tal como la dejaron aquellos devotos se conserva hoy, á pesar de haber transcurrido 132 años.... En el día el cuidado y limpieza de la ermita, para lo cual dejaron renta dicho señores, está á cargo del tío Roque Pérez, quien, sin duda por no trabajar se metió ayer en cama....

—Con calentura—observó la casera;—Calentura y fuerte; hoy he subido á verlo y deliraba.

—Porque aún le duraria el vapor del mosto.—añadió la anciana.

—Infeliz, acaso ha cogido un tabardillo.—replicó la casera.

—Una turca y grande fué lo que cojió ayer. Todos sabemos que el día que cobra las toma soberanas.—dijo la tía Maria.

—Mi mujer—añadió Conejito,—defendiera hasta á Judas Tadeo el que vendió á Jesús.

—¡Isariote, tío Corro, Isariote!—esclamó riendo la vecina. Luego prosiguió:—Mosto ó calentura, como el tío Roque no podia cumplir con la obligación y su mujer no se atrevia á dejarlo enfermo, me rogó hablase á su cuñado Andrés, el que entró hace poco

lego en la Trinidad, para que fuese en vez del tío Roque á preparar la ermita. Yo accedí gustosa, que les quiero, aunque sé de pie que ambos cojean, y hablé al hermano Pérez, quien con anuencia de sus superiores pasó allá conmigo y la tía Blasa, aquella mujerona alta como una torre, con más vanidad que cuerpo y más hambre que galgo de amo ruin, y entre los tres hemos dejado los Martiricos como un oro... Y ahora me voy, que he de preparar el traje de gala.

—El unto para volar es lo que preparará su merced.—dijo Conejito.

La anciana como si no le oyese siguió:—Tengo, además, que hacer exámen de conciencia: al rayar el alba quiero estar en la Trinidad, á fin de confesar y recibir á Dios antes de ir á los Martiricos.—Y levantándose tomó su mantilla, acercóse al casero y con aire solemne dijo:—¡Tío Corro, mañana es día de indulgencia plenaria, arrepiéntase de sus culpas y haga confesión general, recordando que si los culebrones viven siglos, también mueren!—

El casero enarboló una silla; pero la anciana huyó el cuerpo y salió riéndose. Poco despues despidióse el tío Pedro; Conejito le acompañó hasta la puerta de la vivienda que cerró con llave; luego al cojer el velón exclamó:—¡Por vida de un alijo de tabaco! ¡pues no se ha dejado el compadre las llaves sobre la mesa!—Y abriendo de nuevo, gritó desde el umbral, agitando en el aire el objeto olvidado:—¡Eh! compadrito del infierno, venga su merced por el abridero de su puerta.

El patrón que pisaba ya el primer peldaño de la escalera retrocedió y tomó dos gruesas llaves que le alargó el tío Corro diciéndole en voz alta:—¡Caracoles! si no las veo á tiempo pasa su merced la noche en la escalera como dicen que las pasaba en su propia casa San Donato ó San Bruno.

—San Alejo,—gritó una voz desde el patio.

—Lo mismo dá,—replicó Conejito, y añadió dirigiéndose á los que tomaban el fresco,—ello es que con ser mi compadre de la mar y llamarse Pedro no le parece al santo sino en la calva. Tome su merced sus llaves y préndaselas al cuello como esquila de manso y no las perderá tan ahina.—

Los del patio, animados por las bromas del casero, dirigieron mil chanzonetas al patrón, quien sin contestarles subióse por la escalera.

Cuando ambos esposos estuvieron solos y con puertas y ventanas cerradas, dijo Fina:—¿Es posible que siendo como eres bueno, te empeñes en parecer lo contrario?

—¿Pues que hago yo?

—Hablar con poco respeto de las cosas santas y, aquí para entre nosotros, no creer como yo quisiera.

—Fina, no nos metamos en honduras: si me porto bien contigo, si te doy cuanto gano para que socorras callandito al vecino pobre y hasta á la tia Maria, no exijas más; que eso de creer ó no creer, no está en uno, como no está el ser alto ó bajo, feo ú hermoso. ¡Y mira tú si es antiguo eso de tener sobre ciertas cosas sus dudas, que uno de los doce, no lo nombro por que no digas que le cambio el bautismo, cuando resucitó el Señor, aunque le veía y hablaba no creía que fuese el Maestro, hasta que Jesús le enseñó las manos y el costado; y además, otro santo varón, de aquellos de pluma, decía á no se quien: «cuida de tí si pudieras, que en muriéndote tú, tú solo mueres.»!

—¡Esa es mi pena, que estemos en la otra vida en distintos sitios!

—Allá será lo que tase un sastre.

—No, Corro, no... ¡Ay, que Dios no te toque el corazón!

—Pues mira, ocasiones de sobra ha tenido para ello. Una vez en que con un caballo negro como alma de escribano y más veloz que estrella que se corre, iba yo con dos corachas del Brasil, huyendo de cierta partida como liebre de los cazadores; al pasar por delante del cementerio de un pueblecillo, me tiré del jaco y agazapándole tras de unas matas, díjele:—hijo mio, no resuelles, y espérame aquí, quieto como difunto:—y por el sitio en que no daba la luna escalé la tapia y entré en el cementerio. ¡Caracoles! no quiero negar que los pelos se me pusieron de punta. Al pié de la barda como para darme el quién vive, estaba un muerto metido en su ataud, esperando, sin duda, que al amanecer le dieran tierra. A pocos pasos se veía el hoyo, profundo como el infierno, miré al rededor; todo en el cementerio estaba con la luna claro como el dia; la puerta era una reja y por ella podían descubrirme sinó jugaba el todo por el todo; no vacilé más; cargué con el muerto que pesaba como un monte, le eché en la zanja y me tendí en el ataud con más miedo que vergüenza. Dos de los tunantes que me seguían, metieron la mano por la reja y descorrieron el cerrojo que chirreó como un condenado; entraron en el santo corralón, lo pasearon sin chistar, miraron con respeto la caja y lo que contenía, apartáronse de la fosa para no caer en ella y se retiraron en silencio para no despertar á los difuntos. Cuando estuvieron lejos, como cerráran con el cerrojo la reja y yo no quisiera hacer ruido, salté de nuevo el bardal sin que el muerto me dijese «vuélvame á mi caja,» monté en mi caballo y me dirigí á donde iba, riéndome de

la sorpresa que deberian tener los enterradores al ver que el muerto les habia ahorrado parte de la faena.

—Corro, ¡no sabes tú la pena que me dás hablando así!

—¿Me quisieras más bien como la tia Maria que prepara el examen de conciencia desollando á todo Dios? No, Fina, Dios detesta la hipocresia, y como yo no soy filisteo....

—Fariseo, querrás decir.

—Eso es, fariseo como muchos que están en las iglesias *mea culpa, mea culpa* y luego al prójimo contra una esquina; pienso lo que pienso y creo lo que creo; que si un santo dijo ver y creer, bien puedo decirlo yo.

—¡Corro, Dios y la Virgen solo se aparecen á pastores y santos penitentes: á los primeros por su sencillez de corazón y á los segundos....

—Porque tienen el estómago falto de lastre.

—¡Me matas con tus bromas impias!

—Pues se acabó la discusión, que yo no quiero matar á nadie y menos á mi mujer. Mi gusto fuera poder decir con toda mi alma: «creo en Dios Padre todo poderoso,» que yo te juro por esa luz que nos alumbra, que si lo decia no seria de boca, sinó por creerlo y sentirlo tan de firme como aquellos cristianos á quienes ni el hierro, ni el fuego, ni los tigres y leones les hacian vacilar.

—¡Ellos dichosos que creian sin ver! desgraciados aquellos á quienes ciega Satán para hacerlos suyos.

—¡Caracoles, que ni un padre misionero!... Mira Finita, dejemos esto para otro dia y me darás, si quieres, la capa basta.

—¿Vas á salir?

—Me rogaron ayer que dirigiese cierto asuntillo, y como tomé algo á cuenta no puedo escusarme. Con que no me esperes levantada, ni estés con cuidado, que todo irá bien.

—Dios lo quiera y él te guie y te toque en el alma.

—Amen.—dijo el tio Corro, y poniéndose luego su capa, abrió la puerta de su vivienda que cerró tras si, y del mismo modo la del corral, que distó mucho de hacer ruido como el cerrojo del cementerio.

(Se concluirá.)

MARIA MENDOZA DE VIVES





## BIBLIOGRAFÍA

TOSA.—NOTICIAS SOBRE LA HISTORIA, TRADICIONES Y COSTUMBRES DE ESTA VILLA Y SU TÉRMINO POR D. ENRIQUE CLÁUDIO GIRBAL.

Obra premiada por la Asociación Literaria de Gerona en el certámen celebrado en 1883. Gerona: Imprenta y librería de Paciano Torres.—1884.



UANDO un autor tiene, como el Sr. Girbal, tan bien sentada y con tanta justicia la reputación de literato, sagaz investigador y escrupuloso analista, ninguna tarea tan atrevida como la de juzgar sus obras.

Por eso al escribir estas líneas, no es nuestro objeto hacer un exámen crítico de la que sirve de epígrafe, sino meramente dar cuenta de ella á los lectores de la REVISTA y solventar así una deuda contraída.

Colocada la cuestión en este terreno, nada tan grato para nosotros como apuntar en el papel la impresión que nos ha causado la lectura de la obra, porque despojados del rigorismo en que suele ampararse la comun ignorancia de los críticos de periódico, muy capaces de no dejar titere con cabeza y de desprestigiar lo más perfecto y acabado, sin que sean aptos para hacer trabajo que valga la pena, corre nuestra pluma sin estorbo ni afectación, diciendo con ingenuidad lo que creemos; y como en el presente caso creemos que él tema desarrollado dá muy poco de sí y el autor estuvo privado de la elección, no podemos ménos de felicitar al Sr. Girbal por el inmenso partido que de él ha sabido sacar.

Sin embargo: considerada la obra aisladamente, por mucho que valga no puede tener más valor que el que le dá el asunto á que se refiere y bajo este punto de vista, deploraríamos que el claro talento y excepcionales dotes del autor se malograsen en trabajos de poca importancia, si mirándola bajo otro aspecto no reconociésemos que al aquilatar su importancia formaríamos un juicio incompleto y por consiguiente defectuoso, no relacionándola con otras muchas del mismo autor que por su naturaleza y objeto revelan un fin preconcebido y una idea de mucha trascendencia, cual es contribuir con una serie de monografías é historias particulares al esclarecimiento de la historia general.

Así mirado el trabajo que nos ocupa es digno del mayor encomio porque en él aparece, con hechos concretos, toda la influencia de la Iglesia en los primeros siglos de la reconquista y más concretamente del Monasterio de Ripoll; las luchas entre el pueblo y la Iglesia cuando entrada la edad moderna pareció onerosa la tutela benéfica bajo la cual aquel nació, creció y cobró su desarrollo; la organización municipal sencilla é independiente que recibieron los pueblos en aquel, según algunos, atrasado período de nuestra historia, y al cual empieza ahora á volverse los ojos: el estado precario á que llegó nuestra nación á fines del siglo pasado, y otra multitud de circunstancias que bien por acreditar lo sabido, bien por rectificar lo equivocado, bien por dar á conocer algo nuevo, son elementos preciosos para el historiador.

No ménos estimable es la obra en sí misma, prescindiendo de su alcance. Brillan en ella las cualidades que deben tener las de su género: discreción, verdad, sencillez, método: no hay una conjetura aventurada; no hay un hecho que no resulte comprobado con su cita; y si no son extraordinarios los hechos que se narran son al menos exactos.

Las fuentes á donde acudió el Sr. Girbal fueron principalmente el archivo particular del Sr. Falgueras, y el de protocolos de Santa Coloma de Farnés ¡tan desprovistos de documentos están los de la localidad! y sin embargo admiración causa como con tan escasos elementos pudo dar cima á un trabajo tan nutrido.

Está dividido en tres partes: la primera vá destinada al exámen del Gobierno y administración de la villa que hacían de ella una pequeña república: son dignos de estudiarse los privilegios concedidos por el Abad de Ripoll á la universidad de Tossa referentes á la formación de sus consejos y establecimiento de ciertos impuestos. Figura además un catálogo de los Abades como señores baronales de la villa, y otro de los bailes de jurisdicción y de *sach*.

La parte segunda está destinada á la historia de sus principales edificios que por ser la mayoría de ellos de carácter religioso forma lo que puede llamarse historia eclesiástica de la villa. Hay en este parte un curioso inventario de los objetos litúrgicos y reliquias que pertenecieron á la parroquial Iglesia, y un catálogo de Rectores desde el año 1308, y otro de Notarios de la villa desde 1503. Curiosísimas noticias se dán acerca del Hospital y su fundación, debido á la munificencia de Tomás Vidal y Rey, y con minuciosidad insólita se refiere la creación, vicisitudes y suerte actual del celebrado Santuario de S. Gerardo y más culminantes hechos del Santo, trabajo de escrupulosa labor suficiente á acreditar por si solo de infatigable investigador á quien lo llevó á cabo, y dignísimo presente al espléndido actual propietario de la capilla D. Gerardo Rodés y Moré. Cierra esta segunda parte la narración de dos tradiciones, y una pintoresca descripción de la costumbre de *fer fayta* en la verbena de S. Juan.

La parte tercera la constituye un apéndice con inserción de los principales documentos que se tuvieron á la vista para escribir la historia, la mayor parte de ellos inéditos, y de vario valor é interés.

Inútil es decir que habiendo salido de la imprenta de Torres, la parte tipográfica no deja nada que desear en el elegante volúmen de más de 160 páginas en 4.º mayor que forma la obra, con bonita portada á dos tintas.

Con especial gusto hubiéramos querido detenernos en el exámen de alguna de las partes culminantes del libro, pero en la convicción de que el lector que lo adquiera sabrá apreciarlo tan bien como nosotros, finalizamos esta breve reseña dando la enhorabuena á los tosenses y especialmente al patricio D. Gerardo Rodés á quien está dedicado, y nos atrevemos á suplicar al Sr. Girbal dé á sus trabajos toda la amplitud que puede y de su reconocida aptitud y competencia es de esperar para bien del país y honra suya.

CAYO CARDELLACH Y ANFRUNS



## CURIOSIDADES

**P**OR referirse á una personalidad tristemente célebre en nuestro país publicamos los dos siguientes documentos que contienen, por otra parte, algunos datos que creemos no haberse publicado hasta el presente. Nos referimos al famoso jefe de bandoleros que empuñaron las armas contra su misma patria en la gloriosa guerra de la Independencia española, al infame *Boquica* en fin, á quien escogió para héroe de una ridícula novela Mr. Aragó.

En uno de los libros de la Cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, de la ciudad de Figueras, hay la nota siguiente:

*«Avisada de antemano per la legitima autoritat, ha surtit vuy á las tres horas de la tarde la Devota imatge del Crucificat acompanyat dels germans cuberts ab Besta, y cacarulla, y acha per assistir á la sentencia de Jph Pujol al(ia)s Boquica, natural de la Vila de Besalú. La Fraternitat y Crucificat ha anat en la Capella ahont estava lo sentenciat dins la Plasa de S. Fernando, y de aqui ha acompanyat al pacient al suplici de forca, que fou posada á las inmediacions de la plasa próxima á la carretera; y executada la sentencia retorná á la capella dita Fraternitat. Se nota per Govern per lo sucesiu. Figueras 23 de Agost de 1815.—Gay Se.<sup>ri</sup>»*

En el libro 8.º de óbitos, pág. 225, de la parroquia de Figueras se halla continuada la siguiente partida de sepelios.

*«Als vint y quatre Agost de mil vuit centst quinse se ha enterrat en lo cementiri de la Igl(esi)a Parr(oqui)al de S. Pere de la vila de Figueras, á Joseph Pujol nat(ura)l de Besalú, el que mori sentenciat á la forca lo die antes.—Tremols Sacristà».*

RESUMEN DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.—ESTACIÓN DE GERONA  
Mes de Febrero de 1885.

DÉCADAS. 1. 2. 3. MES.	BARÓMETRO, EN MM Y Á 0.º					TERMÓMETRO CENTÍGRADO.						PSICRÓMETRO.				
	Altura media.	Oscilación media.	Altura máxima.	Fecha.	Altura mínima.	Fecha.	Oscilación extrema.	Temperatura media.	Oscilación media.	Temperatura máxima.	Fecha.	Temperatura mínima.	Fecha.	Oscilación extrema.	Humedad relativa media.	Tensión media en milímetros.
	751,7	3,1	759,9	8	744,4	3	14,5	9,8	10,6	19,2	1	1,0	7	18,2	72	7,1
750,6	1,7	758,3	12	740,1	17	18,2	10,8	10,2	21,2	20	2,0	12	19,2	82	8,4	
756,7	0,5	760,4	23	751,9	21	8,5	11,1	11,0	18,6	26	2,5	24	16,1	76	8,0	
753,0	1,8	760,4	23	740,1	17	20,3	10,5	10,6	21,2	20	1,0	7	20,2	77	7,8	

DÉCADAS. 1. 2. 3. MES.	ANEMÓMETRO.																					
	DIRECCIÓN DEL VIENTO.						FUERZA APROXIMADA.			DIAS DE			LUVIA.									
	Frecuencia de los vientos.						Dias de			DIAS DE			Luvia total en milímetros.									
N.	N. E.	E.	S. E.	S.	S. O.	O.	N. O.	Calma.	Brisa.	Viento.	Viento fuerte.	Despejados.	Nebulosos.	Cubiertos.	Llovizna.	Niebla.	Rocío.	Escarcha.	Nieve.	Granizo.	Tempestad.	
2	1	2	4	7	3	1	1	17	2	1		3	6	1	1	1	3	3				1
2	1	2	4	5	2	1		16	4			4	5	4	1	1	2					
4	3	4	2	3	3			12	4			5	2	1	2	1	1					1
8	5	8	13	15	5	2		45	10	1		9	13	6	2	6	3					1
Velocidad media por día, en kilómetros.	72	143	80	98																		
Velocidad máxima en un día.	297	381	173	381																		
Fecha.	2	15	21	15																		
Evaporación media en milímetros.	2,1	2,2	1,6	1,9																		
Luvia máxima en un día.		1,2	0,8	1,2																		
Luvia total en milímetros.		2,4	0,8	3,2																		



## NOTICIAS

**N**UESTRO ilustrado colaborador, D. Pedro Alsius y Torrent, á quien se debe el descubrimiento de la cueva prehistórica conocida por *Bora gran d' En Carreras*, del término de Serinyá, acerca de la cual ha publicado valiosos trabajos, acaba de participarnos que habiendo proseguido sus excavaciones en la meritada cueva ha tenido la fortuna de hallar «abundantes objetos prehistóricos de la edad madelénica, ó del último período de la piedra tallada, y al mismo tiempo la mayor parte de un esqueleto humano, todo de gran interés científico. Por de pronto, dice, no he hecho más que recoger, más adelante estudiaré estos objetos y tendré el gusto de participarles el resultado. En piedra he descubierto un hermoso raspador sencillo mayor que los hallados hasta el presente y en hueso un arpón y una grande punta de azagaya íntegros y otros objetos ménos completos, pero no ménos interesantes.»

Nos complacemos en anticipar á nuestros lectores la noticia de tan importantes hallazgos, puesto que los restos humanos más antiguos hasta ahora encontrados en la provincia eran los procedentes de la cueva funeraria de la *montanya gran de Torroella de Montgrí* los cuales pertenecen al período de la piedra pulimentada, siendo en consecuencia su antigüedad mucho menor que la de los que acaba de descubrir el Sr. Alsius, á quien por otra parte felicitamos por el buen éxito de sus investigaciones, aguardando con impaciencia el fruto de sus estudios que dada su reconocida ilustración y competencia en la materia no dudamos serán de gran provecho para la historia del hombre primitivo en nuestra patria.

Y, á propósito de antigüedades prehistóricas, cúmplenos también dar cuenta de la visita que en los primeros días del finido Enero, hizo á esta provincia el docto catedrático de Paleontología de la Universidad central D. Juan Vilanova y Piera, al objeto de allegar datos para el libro que se propone publicar sobre *Protohistoria ibérica*, á cuyo fin acababa de visitar también las cuevas recientemente descubiertas en Alcoy. Durante su breve y aprovechada estancia entre nosotros tuvo ocasión de examinar detenidamente las colecciones paleontológicas y prehistóricas de los Sr. Chia, padre é hijo, de Gerona, Alsius de Bañolas y sección correspondiente del Museo provincial, tomando nota de casi todos los objetos que contienen y de los estudios sobre la materia publicados aquí. Calificó de muy notable la pequeña colección del Museo, llamándole en particular la atención por su rareza los dos aros ó brazaletes de *petunculus* procedentes de la provincia de Tarragona que hace algun tiempo regaló al establecimiento el Sr. Surós, y una pequeña hacha en jade oriental: respecto á los craneos y restos

craneales de Torroella, manifestó que á su parecer correspondian á épocas distintas, siéndo *mesaticéfalos* los mejor conservados. En suma quedò el Sr. Vilanova tan complacido de su excursión que prometió volver á visitarnos tan pronto como sus obligaciones se lo permitan, con tanto más motivo cuanto que el corto tiempo de que podía disponer no le consintió visitar las cuevas de Torroella, el *Puig de las ànimas* de Caldas y el *Pla de Gibrella* de Olot. No terminaremos sin dar á dicho Sr. las gracias por las benévolas y entusiastas frases con que distinguió á los Señores citados y á otros que en nuestro país se dedican al estudio de los orígenes históricos, en la conferencia que sobre el *descubrimiento de la cueva de Alcoy y las cuevas de la provincia de Gerona* dió en el Instituto agrícola catalán de S. Isidro, y que ha visto la luz en las páginas de la *Crónica científica*, notable Revista que se publica en Barcelona.

Hemos recibido los cuatro primeros números del «*Boletín de la Sociedad arqueológica Luliana*» publicación que verá la luz dos veces al mes y que dió principio en Enero de este año. Tiene por objeto dar cuenta de los trabajos hechos por la Sociedad en pró de la conservación, conocimiento y restauración de las antigüedades mallorquinas y en especial las cristianas, publicar los documentos inéditos ó poco divulgados relativos á la historia de las Baleares ó que ofrezcan interés bajo algun concepto, y las composiciones literarias destinadas á ensalzar la memoria de su patrono Ramón Lull. Ilustran el *Boletín* algunas láminas tiradas sueltas representativas en general de objetos de arte ó arqueología y propias para la formación de un Album. Todos los números que hemos leído contienen artículos interesantes y noticias curiosas, dentro de los propósitos de dicha publicación, que viene á cooperar al gran movimiento que en favor de los estudios á que se dedica se ha despertado hace algun tiempo en todas partes y especialmente en Cataluña, donde la formación de sociedades análogas tan buenos resultados está dando para la ilustración del país. Agradecemos su visita y le devolvemos gustosos el cambio.

La importante Revista ilustrada *L' Avenç*, una de las que más alto sostenian el pabellón del renacimiento literario, artístico y científico de Cataluña, nos ha remitido formando un solo volumen los números correspondientes á los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre del pasado año 1884, despidiéndose con ellos del público. Notable es dicho volumen bajo todos conceptos y no hay que decir cuanto sentimos que cese esta publicación cuando precisamente habia levantado más su vuelo y cuando más debia y podia prometerse de ella el arte y la literatura catalana.

La Sociedad Orfeón-Gerundense lleva celebradas en lo que vá del mes ó sea en los días 1.º y 15, la décima-cuarta y décima-quinta de sus veladas literario-musicales cuyos escogidos programas hacen por demás placenteras las horas de la noche para la numerosa concurrencia que de ordinario acude á tan agradables funciones. Para el día 25 lleva anunciada la misma sociedad la décima sexta velada cuyo programa sentimos no tener á la vista para insertarlo.

Dos nuevas publicaciones periódicas han visto la luz recientemente en nuestra

provincia; se titula la primera *El Eco Bisbalense*, semanario no político consagrado al progreso moral, intelectual y material de la villa y distrito que le dá nombre. Titúlase la segunda *Lo Rosinyol* y vé la luz en ésta capital; al parecer su objeto es hacer política. No podemos añadir más sobre estas publicaciones por no haber visitado nuestra Redacción.

Gracias al ilustrado ofrecimiento del joven notario de ésta ciudad y colaborador nuestro D. Cayo Cardellach y Anfrunts, La Sociedad Económica-Gerundense de amigos del país ha establecido bajo la dirección de aquél una clase especial para la enseñanza gratuita de Taquigrafía, cuyas lecciones empezaron el día 16 del actual y terminarán en 30 de Junio próximo, viniendo á constituir un curso de ensayo. Felicitamos al Sr. Cardellach y á la Económica por tan acertado acuerdo deseando que sean fructíferos sus laudables propósitos.

Nuestro distinguido compatriota Sr. D. Tomás Moragas y Torres ilustrado director de las clases de dibujo aplicado á la industria en el Museo-Biblioteca Balaguér, ha regalado al mismo Instituto una curiosísima edición del *Orlando Furioso* tan notable por su fecha (1568) como por la profusión de grabados al boj que la enriqueze.

Podemos participar á los aficionados á la numismática el feliz hallazgo, cerca de la ciudad de Vich, de una moneda goda de oro que viene á aumentar la serie de la rica colección gerundense. Esta es su leyenda: anverso VVITTIRICVS RE $\text{X}$ , reverso GERONDA IVST.

Por su leyenda debe atribuirse al Rey Viterico (603--610) y por tanto es inédita y la más antigua de las monedas que de Gerona se conocen. Las monedas godas de Gerona que hasta hoy figuraban en las colecciones son de Chintila, Egica, Egica y Vitiza, y de Vitiza.

El día primero del actual, falleció en Figueras, su patria, D. Ignacio de Aloy, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia y aficionado á las antigüedades, el cual habia logrado reunir una numerosa colección de monedas antiguas, entre ellas algunos ejemplares raros é importantes de las series emporitana y catalana de la Edad-media y moderna. El Sr. Aloy habia contribuido siempre en la medida de sus fuerzas al sostenimiento de todas aquellas instituciones dedicadas al progreso intelectual y moral de la provincia, siendo su muerte muy sentida por sus numerosos amigos, entre los cuales nos contamos. Dios le haya recibido en el seno de los justos.

Durante este mes ha visitado nuestra ciudad el Sr. D. Enrique Bresslau, catedrático de la Universidad de Berlin, con una misión científica. Tomó copia fotográfica de las dos bulas en *papyrus* que conserva nuestro Cabildo Catedral, que estimó muy notables, acompañándole en sus investigaciones nuestros amigos los Sres. Ametller y Gelabert.